

Granaderos a Caballo del Exercito de los Andes, sobre las operaciones de su Regimiento en la memorable accion de Chacabuco.

Desde la ediccion de la carta inserta en el Censor N. 83, sentiamos ya que las repetidas insidencias que ella necesariamente habia de producir, ofendiesen el triunfo de Chacabuco por medio de los mismos agentes dieron à la Patria aquel dia de tanta gloria. Asi es que las reclamaciones del General Joler y la del Batallon N. 8 al paso que comprometian el honor de los Granaderos à Caballo si fuesen los unicos que guardasen silencio, suspendian nuestra voz por no pasar por el rubor de que à la distancia se pusicse en question el menito de la victoria. En este contraste hemos permanecido lachando con la contradicción de sentimiento, basta que ha podido mas que todos ellos, el decoro del Regimiento especialmente, quando el zelo y delicadeza individual en nada perjudica al hecho (que no puede cambearse); y la Patria es libre por el exfuerzo de sus armas, en cuyo obsequio todo debe sacrificarse.

Podemos lisonjearnos de la opinion que han merecido los Granaderos á Caballo en todos los puntos á que há llegado la noticia de su valor y disciplina. Ellos han sabido siempre distinguirse: y nadie ignora que la feliz jornada del 12 de Febrero tuvo gran parte el sable para desidir la suerte de Chile. Una relacion compendiosa de nuestras operaciones en esta campaña, desvanecerá la equivocacion con que el General Soler hacienta en su carta que uno de los Esquadrones fue rechaza-

do por dos veces.

Los enemigos formados en batalla á la falda de un cerro sobre la izquierda del camino; destacaron una guerrilla á la cima de otro de nuestra derecha. Organizamos la linea á su frente como en distancia de quatrocientos pasos sin ser sostenidos por alguna infanteria; por que la division del General O"Higgins aun se hallaba á media cuesta. Entonces el Coronel Zapiola mandó al Teniente Coronel Melian, que con los Esquadrones segundo, y tercero entretuviese al enemigo, llamando la atencion por los puntos que le dictase la prudencia: y al efecto ordenó este Gefe se dispersase en tiradores la segunda compañia del tercer Esquadron; y que el Comandispersase en tiradores la segunda compañia del tercer Esquadron; y que el Comandispersase en tiradores la segunda compañia del tercer Esquadron; y que el Comandispersase en tiradores la segunda compañia del tercer Esquadron; y que el Comandispersase en tiradores la segunda compañia del tercer Esquadron; y que el Comandispersase en tiradores la segunda compañia del tercer Esquadron.

AAC43F9

dante Medina con el segundo, marchase en direccion obliqua á ocupar el espacio, entre el cerro de nuestra izquierda, y el otro en que apoyaba su derecha el enemigo (posicion tan superior que si la hubieran tomado los Godos se habria visto en travajos nuestra infanteria:) él se dirijió por el frente con la primera del tercero hasta cien pasos que un sanjon profundo le impidió avanzar, el movimiento fué bastante para que el destacamento citado desalojase el lugar, y replegandose sobre su línea formase toda ella en columnas cerradas particulares, jugando con actividad dos piezas de artillería que hasta entonces no habian tirado un solo cañonazo.

En estas circunstancias se presentó el subteniente del N. 1. de Cazadores D. Francisco Corro con 16 hombres: al poco rato el teniente Zorrilla del mismo cuerpo con igual numero, y el subteniente Ricabarri del N. 7. con 20. Ya era preciso que obrasen nuestros Cazadores y dió la voz el teniente coronel para volver caras despejando el campo é incorporarnos á el primer escuadron y un piquete de la escolta que cubrian la retaguardia con el coronel Zapiola. A ésta maniobra se refiere el general Solér quando dice que fue rechazado. Nosotros nos abandonamos al juicio imparcial de todo militar, mientras él padece un engaño notable, sin duda por que quando así nos moviamos, aun estaba su vanguardia metida entre los cerros, y estos le privaban vernos como lo confieza.

Los enemigos creyendo que con tan corto número de infantería no podriames mantenernos en aquel punto, procuraron nuevamente ocupar el cerrito que habian desamparado con doble fuerza. El General O"Higgins llegó con su columna, y en el instante se rompió un vivo fuego y sostenido. Los enemigos en columna mal formada ó pelotones quisieron avanzar por nuestra izquierda; pero el señor General en Gefe conoció la ocacion de acavarlos : vino precipitadamente y puesto á la cabeza de los esquadrones nos mandó cargar, siendo los resultados

tan felices como se ha visto.

El regimiento de Granaderos á Caballo tiene el honor de que nunca ha sido rechazado, y haber cubierto de laureles á la Patria quantas ocasiones ha podido

cortarselos con el sable, es decir siempre que ha peleado.

No es esta una presuncion vana, son inutiles las palabras quando hablan las acciones, y lo publican nuestros mismos enemigos aterrados Quartel General en Santiago de Chile 30 de Julio de 1817.—José Melian—Nicacio Ramallo, Sargeto mayor Por los Capitanes, Gregorio Urbano Millan Por los Tenientes, Carlos Bouness.... Por los Alfereces, Isidoro Zuarez.

> Liero (uro gran parte eksable pa cioso de nuestras operaciones



Co Lor dus veces. Les encuer es formades en batella é la falda de un cerro sobre la isquierda del camino; destaçaron una guerrilla a la cinna de otro de nuestra derecha. Organizamos la Lirea & su frente como en distancia de quatrocientes pasos sin ser sostenidos por algered infunction; por que la division del General O'Higgins ann se hallaba a med a cresta. Teranges of Coronel Espiola mando af Temente Coronel Delian. que com los disquescence segundo, y tercero entreluviese al enemigo, ilamindo la atencion por los partos que le dictase la pradencia: y al efecto ordenó este Gele se dispersase on furnition is who ada companie del terrer siquadron, y due el Coman-